

# La importancia de la historia en el Instituto de Estudios Bolivianos

Pilar Mendieta Parada<sup>1</sup>

La historia es absolutamente necesaria para quienes, desde las ciencias sociales y humanas, pretenden comprender las peculiaridades de los complejos procesos que han dado lugar a las problemáticas actuales. A decir del historiador francés George Duby (1988) resulta insensato no situar en una perspectiva histórica cualquier investigación relacionada con los fenómenos humanos. En este sentido, la historia es una disciplina que indaga el pasado, tendiendo un puente entre el pasado y el presente.

Así lo ha entendido el Instituto de Estudios Bolivianos que le ha otorgado mucha importancia a la disciplina de la historia. Ya desde el año de su fundación en 1973, el IEB nace como Instituto de Investigaciones Históricas y Estudios Bolivianos dependiente del vice rectorado de la Universidad Mayor de San Andrés. En su fundación, participaron connotados historiadores de la época como Teresa Gisbert de Mesa.

A lo largo de sus años de vida, especialmente desde 1993, el IEB vivió un proceso de institucionalización a través del cual se incorporaron varios docentes de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, entre los que se encontraban historiadores de la Carrera de Historia como investigadores titulares e interinos, así como alumnos de historia que participaron como ayudantes de investigación o con becas para realizar sus tesis de licenciatura. De esta manera se articuló de manera fructífera la investigación en el IEB con la Carrera de Historia.

La historia tiene un peso específico en el desarrollo del IEB, no solo por sus inicios como Instituto Histórico, sino también porque a lo largo de los años, el

---

<sup>1</sup> Pilar Mendieta Parada es doctora en Historia, docente de la carrera de historia de la UMSA e investigadora del Instituto de Estudios Bolivianos.

número de docentes y estudiantes de historia, que han participado de la institución, han sido la mayoría.

A lo largo del tiempo, los historiadores e historiadoras del IEB han aportado a la publicación de artículos y de libros en donde se muestran los resultados de sus investigaciones y se promueve su difusión. Un primer canal para la difusión de las investigaciones ha sido la revista *Estudios Bolivianos*, cuyos 20 años de vida estamos festejando.

La revista *Estudios Bolivianos*, que ya lleva 22 números, fue creada en 1995 y está destinada a la difusión de la producción intelectual disciplinar, inter y multidisciplinaria, aportando desde la comunidad de investigadores del IEB en campos relacionados a la historia, la filosofía, la literatura, la lingüística, las ciencias de la educación, el turismo y la psicología que son las áreas que cubre la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UMSA.

En lo que respecta a la historia, los diversos trabajos publicados en la revista han sido elaborados por historiadores titulares del Instituto, por historiadores que han colaborado con el Instituto como investigadores interinos y por historiadores invitados a colaborar en la revista, lo que muestra su amplitud. De esta manera es que un buen número de artículos en la revista (en total 54 de 172) provienen de la historia. Prueba de ello es que ya en el primer número se publicaron 6 artículos con temas variados como el control vertical a inicios del periodo colonial, las mujeres indígenas en el siglo XVII, el tráfico de esclavos en el siglo XVIII, las redes sociales en La Paz a inicios del siglo XIX. A lo largo de los años se han publicado trabajos sobre temas étnicos, movimientos sociales, historia de la educación, fiestas y manifestaciones culturales en un amplio abanico de temáticas.

También existen números de la revista que son producto de proyectos específicos de carácter temático que han sido vistos desde varias disciplinas. Es importante resaltar que, en este caso, ha existido un especial y fecundo diálogo entre la literatura y la historia, fruto de reuniones y discusiones entre investigadores y estudiantes del IEB, que han dado como resultado la publicación de números especiales, como el dedicado al análisis del “Sermonario del Tercer Concilio Limense del siglo XVI” que fue un estudio a través de varios artículos y ensayos desde la historia, la literatura y la lingüística. En esta primera experiencia, cada uno de los investigadores buscó un ingreso al documento que permitió abrir el espacio a la investigación interdisciplinaria con estudios históricos referentes al contexto de la creación del sermonario y su implantación en determinadas regiones de Charcas, ensayos desde la literatura sobre el texto mismo y estudios sobre el uso del castellano del siglo XVI y XVIII desde el área de la lingüística. Dio como resultado la revista *Estudios Bolivianos* N° 9 titulada *El discurso de la evangelización en el siglo XVI* (2001).

Una segunda experiencia de diálogo e interdisciplinaria entre la literatura y la historia se publicó en *Estudios Bolivianos* Nro 12 (2004) titulado *La Cul-*

*tura del Pre 52*. Este proyecto fue desarrollado por el área de Discursos, historia y cultura del IEB y partió de la necesidad de repensar la supuesta inevitabilidad de la Revolución Nacional repetida por los diversos estudios sobre este proceso. En este sentido, se partió de la hipótesis de que también existieron proyectos alternativos que, de alguna manera, fueron invisibilizados por la historiografía nacionalista. Los diversos trabajos abordaron temas tales como el indigenismo en las artes y en la novela, el imaginario del pasado prehispánico, el pensamiento anarquista y su práctica en los sindicatos obreros.

Finalmente, el siguiente número *Estudios Bolivianos* N° 13 (2005) titulado *El espacio Urbano Andino* tuvo también un carácter interdisciplinario que tomó al espacio urbano andino como el escenario de reversiones y reinenciones del orden simbólico colonial. En este sentido los distintos artículos debaten acerca de los espacios urbanos, su vida social y cotidiana en la época colonial y republicana entrecruzándose con las percepciones andinas y no andinas sobre lo urbano.

El N° 19 de *Estudios Bolivianos* también fue producto de la multidisciplinariedad donde estuvieron presentes la historia, la literatura y la sociología. Esta vez se tocó el tema de las políticas festivas y simbólicas en la construcción nacional, (las fiestas cívicas, los monumentos y los símbolos nacionales) presentados en la mesa del mismo nombre en el encuentro de Estudios Bolivianos de Sucre en el año 2013. Finalmente, el N° 22 de *Estudios Bolivianos* titulado “Repensando imaginario y nación”, contiene varios artículos que piensan nuevamente el tema de la construcción de la Nación a partir de la literatura y de la historia. Este número contó con el aporte de investigadores nacionales y extranjeros que no pertenecen necesariamente al Instituto.

De esta manera, el ejercicio de realizar trabajos multidiciplinarios e interdisciplinarios al interior del Instituto de Estudios Bolivianos, así como la apertura al diálogo entre disciplinas son un intento serio de ir más allá de los estudios disciplinarios, lo que le permite a los miembros del IEB un diálogo fecundo entre sus miembros cumpliendo con el objetivo del IEB como centro de investigación facultativa.

A lo largo de los números de la revista *Estudios Bolivianos* aparecen artículos de Roberto Choque, Laura Escobari, Raúl Calderón, Rossana Barragán, Ximena Medinacelli, María Luisa Soux, Eugenia Bridikhina, Pilar Mendieta, Esther Ayllon, Beatriz Rossels, entre otros investigadores jóvenes como Pablo Quisbert, Nivardo Rodríguez, Johny Canedo, Luisa Cazas, Mario Castro, Edwin Arciniega, Nilda Llanque, Weimar Iño, Lucia Querejazu y algunos invitados extranjeros como Ana María Lorandi y Francoise Martínez. Varios de los jóvenes historiadores que han publicado en la revista han sido becatesistas o auxiliares de investigación dentro del IEB. A través de las publicaciones se puede advertir que María Luisa Soux, Raúl Calderón y Ximena Medinacelli son los y las investigadoras que más artículos han escrito.

Muchos de los artículos sobre historia publicados en la revista forman parte de proyectos de investigación más amplios, llevados a cabo por los investigadores, lo que permite también conocer el derrotero de los intereses académicos de los y las investigadoras, muchos de los cuales, son temas de vida, como en el caso de Magdalena Cajias y el mundo minero o Ximena Medinacelli, sobre la colonia temprana. Por lo tanto, la continuidad de la *Revista* hace, que a través de su lectura, sea posible que los estudiosos del futuro puedan tener una idea clara del proceso creativo y académico de los historiadores que son parte del IEB y que forman parte de la Carrera de Historia. Además, en la Revista *Estudios Bolivianos* se presenta una parte importante de los nuevos aportes de la investigación histórica desarrollados en los últimos años. En la mayoría de los casos, los historiadores que han participado y participan en el IEB también son parte de la Academia de la Historia, de la Sociedad Boliviana de Historia y la Coordinadora de Historia.

Un segundo canal de difusión de las investigaciones históricas en el IEB son los libros de historia y cuadernos de investigación producto de investigaciones individuales o en grupo dentro del Instituto. Tal es el caso de libros como el de Beatriz Rossells sobre la gastronomía en Charcas, el de Eugenia Bridikhina sobre la sociedad en las postrimerías del periodo colonial o de Ximena Medinacelli sobre los nombres y apellidos en el norte de Potosí en la colonia temprana. En los dos últimos casos se trata de sus tesis de maestría en España. Asimismo el IEB ha publicado cinco libros sobre la *Fiesta Popular Paceña* que han sido fruto de un trabajo multidisciplinario apoyado por ASDI-SAREC en la que participaron varios historiadores y alumnos de la Carrera de Historia.

Un tercer canal de difusión fue la publicación, juntamente con instituciones como el IFEA y PLURAL, de cuatro tesis doctorales de Historia, como parte del proyecto *Relaciones Interétnicas* dirigido por María Luisa Soux, cuya duración de diez años apoyó los cursos de doctorado y la investigación de las docentes y los estudiantes que colaboraron en el proyecto.

El proyecto “Relaciones Interétnicas”, en el que participaron María Luisa Soux, Ximena Medinacelli, Magdalena Cajias y Pilar Mendieta, además de varios estudiantes ayudantes de investigación, fue fruto del convenio que se firmó el año 2000 entre la Universidad Mayor de San Andrés y la Cooperación Sueca ASDI-SAREC. El Instituto de Estudios Bolivianos se benefició con el apoyo a la realización de los cuatro doctorados con el objetivo de promover la formación crítica, que a futuro pueda devolver al Instituto y a los alumnos de la Carrera de Historia los conocimientos adquiridos.

Durante el tiempo que duraron los cursos de doctorado se promovió el conocimiento de la historia de Bolivia entre historiadores peruanos y mexicanos entablandose relaciones académicas con profesores y alumnos de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y la Universidad de Michoacán. Fue especialmente importante el apoyo y la amistad de Manuel Burga, Nicolás Lynch, Jürgen Golte, Cristóbal Aljovin de Lozada en el Perú y Francisco Zapata en México, entre otros.

Una de las condiciones de la Cooperación Sueca fue que los diversos temas a ser investigados por las doctorantes debían tratar sobre un lugar específico: el departamento de Oruro. De esta manera, nos involucramos en un espacio hasta entonces poco conocido por los miembros del equipo siendo una grata sorpresa el encontrarnos con una historia profunda y vibrante que provocó que prontamente surgieran temas de investigación que abarcaron distintos periodos de la historia de Oruro. Cronológicamente, Ximena Medinacelli trabajó el período colonial temprano a través del rol de los llameros que se desplazaban en aquel territorio; María Luisa Soux trabajó el periodo de la Independencia vista desde lo que ocurría en Oruro, pero sin perder el contexto general de los acontecimientos; Pilar Mendieta se abocó al estudio de lo ocurrido en 1899 durante la Guerra Federal, enfatizando en Zárate Willka y el movimiento indígena y Magdalena Cajias trabajó la historia de la mina Huanuni durante todo el siglo XX.

Durante el transcurso de los diez años, docentes y estudiantes del proyecto viajamos a varios lugares del bellissimo altiplano orureño recorriendo las antiguas provincias de Paria y Carangas casi en su totalidad. Fue muy importante el trabajo en equipo desarrollado con motivo la organización del Archivo Judicial de Poopó donde también se investigó. En este contexto, fue fluida la relación con investigadores de la ciudad de Oruro, con la Alcaldía Municipal de Oruro, especialmente con la concejal Maria Luisa Zeballos, con el Oficial Mayor de Cultura Fabricio Cazorla, con Antonio Revollo, historiador orureño y con la UTO, quienes brindaron su apoyo al proyecto y nos recibieron con la típica calidez orureña. El viaje realizado a la zona de Inquisivi por mi persona y los alumnos del proyecto fue una experiencia inolvidable ya que este territorio tiene que ver tanto con las investigaciones sobre la independencia, por haberse desarrollado allí la guerra de guerrillas de Ayopaya (1814-1825), y con la Guerra Federal (1899) por encontrarse en aquella provincia el pueblo de Mohoza donde ocurrió una terrible masacre en el contexto del conflicto.

Fue también importante la posibilidad, que tanto docentes como estudiantes del proyecto, tuvimos para viajar a investigar a otros países como España y la Argentina y a congresos internacionales como el de Americanistas en el año 2003 en la ciudad de Santiago de Chile y el de Etnohistoria en Lima en 2008. Asimismo socializamos nuestros trabajos en la RAE y en los congresos de bolivianistas llevados a cabo en la ciudad de Sucre.

El año 2007 se organizaron cuatro sub proyectos dirigidos por cada una de las doctoradas. Inspirada por la tradición llamera, Ximena Medinacelli se ocupó de un espacio concreto que es el de Carangas, al que analizó a través del territorio y de sus capillas. Colaboraron en el proyecto Pilar Lima, Lourdes Uchanier y Raúl Reyes. Maria Luisa Soux investigó sobre el tema de la territorialidad republicana conjuntamente con Roger Mamani y Ricardo Asebey, Pilar Mendieta trabajó la ciudad de Oruro a principios del siglo XX conjuntamente con

un equipo de alumnos entre los que se encontraban Weimar Iño, Luisa Casas, Santusa Marca, Solange Zalles, Edwin Mamani y Nilda Llanque. Por su parte Magdalena Cajias trabajó sobre la Radio Nacional Huanuni, apoyada por Jorge Oca y Cristina Machicado quienes rescataron la memoria sonora de la cultura sindical. Apoyadas por el IEB y la Cooperación Sueca, cada investigadora realizó las publicaciones de los resultados de los subproyectos en el que también escribieron los ayudantes de investigación. En uno de los sub proyectos se involucró también a investigadores orureños quienes escribieron sobre diversos temas de la historia de Oruro.

De forma paralela, el proyecto “Relaciones Interétnicas” se encargó de la publicación de la colección “IV Centenario de la fundación de Oruro”, con fondos de la cooperación ASDI- SAREC y el Instituto Francés de Estudios Andinos, colección que consta de 10 libros de diversos autores orureños del pasado y del presente, entre ellos la tesis en dos tomos de Fernando Cajias sobre la rebelión de Tupac Amaru en Oruro, la tesis de la etnohistoriadora argentina Mercedes del Río sobre los Soras, la del antropólogo norteamericano Thomas Abercrombie sobre el sur de Oruro así como autores de principio del siglo XX que fueron personalidades en Oruro como Marcos Beltrán Avila y Adolfo Mier cuyas obras se habían convertido en ejemplares de colección que se encontraban únicamente en repositorios especializados y en unas cuantas bibliotecas particulares. Con estas publicaciones, lo que se ha querido es ofrecer a los interesados en la historia orureña, obras fundamentales para comprender la región y de esta forma recuperar la memoria histórica orureña.

Pero, quizás el mayor logro del proyecto “Relaciones Interétnicas” ha sido la formación de estudiantes que, como ayudantes de investigación, se nutrieron de la experiencia de las investigadoras y también aportaron con ideas y discusiones sobre los diversos temas. Parte de ellos se beneficiaron con becas otorgadas por ASDI-SAREC para realizar sus estudios de postgrado en el CIDES de la UMSA.

En realidad, este Proyecto fue una gran experiencia no solo académica sino también humana, puesto que se consolidó un grupo compacto de docentes y estudiantes, intelectuales pero también amigos que han aportado a la investigación histórica sobre Oruro dentro del paraguas del IEB y la ayuda de ASDI SAREC.

En todo el proceso fue muy importante el apoyo de Wálter Navia y de Juan Carlos Orihuela como directores del Instituto y también de Diego Pomar quien fue muy valioso, puesto que se dedicó con ahínco a colaborarnos con la edición de los libros. También recibimos la colaboración de Moira Durán, de Beatriz Cajias, quien se pasó horas corrigiendo los tomos de la colección “IV Centenario de la fundación de Oruro”, y de los ayudantes de investigación que estuvieron allí para cooperar con el proyecto en general y con la edición de libros en particular. Finalmente, hay que decir que, si bien fuimos afortunadas por ser parte de este proyecto, supimos responder al reto de trabajar con ahínco, formar a los estudiantes y devolver nuestros conocimientos a través de las publicaciones y del aula.